



# ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD

56ª ASAMBLEA MUNDIAL DE LA SALUD  
Punto 10 del orden del día

A56/DIV/10  
24 de mayo de 2003

---

## Mesas redondas ministeriales: Ambientes saludables para los niños

### Informe de la Secretaría

1. El 20 de mayo de 2003, durante la Asamblea Mundial de la Salud, se celebraron cuatro mesas redondas ministeriales simultáneas sobre los ambientes saludables para los niños. Los ministros de salud o sus representantes analizaron el tema e indicaron la mejor manera de hacer frente a los desafíos que plantean los ambientes insalubres. Informaron de las respectivas prácticas más idóneas, identificaron medios para superar las principales limitaciones y obstáculos que dificultan el éxito, refirieron intervenciones de políticas esenciales y estrategias de actuación, examinaron el papel de la salud y de otros sectores en el mejoramiento de los problemas de salud ambiental para la infancia, y formularon recomendaciones a la OMS y a la alianza Ambientes Saludables para los Niños para avanzar en ese terreno. Se resumen a continuación las principales cuestiones planteadas en las mesas redondas.

### **RIESGOS AMBIENTALES PARA LA SALUD DE LOS NIÑOS DE IMPORTANCIA MUNDIAL**

2. Los participantes distinguieron seis grandes categorías de riesgos sanitarios ambientales para los niños: seguridad del abastecimiento de agua para la vivienda; higiene y saneamiento; contaminación del aire (incluidos la contaminación del aire en interiores y el humo de tabaco ambiental); enfermedades transmitidas por vectores; peligros de origen químico (por ejemplo, plomo, mercurio, utilización no inocua de insecticidas); y traumatismos no intencionados. Los participantes señalaron que, aunque estos riesgos son indicativos de las prioridades generales, ciertos factores de riesgo y problemas podrían ser más prioritarios en determinadas comunidades o entornos.

### **MULTIPLICIDAD DE RIESGOS AMBIENTALES PARA LA SALUD DE LOS NIÑOS**

3. Los participantes eran conscientes de que los niños a menudo están expuestos simultáneamente a varios de los factores de riesgo anteriormente mencionados en el entorno en que viven, aprenden, juegan y, en ocasiones, obtienen ingresos. Indicaron que sería útil centrarse en el ambiente como punto de partida para dar una respuesta integrada e intersectorial a la multiplicidad de riesgos que amenazan la salud infantil en entornos prioritarios tales como el hogar, la escuela o la comunidad.

4. Los participantes resaltaron los progresos realizados en muchos países para mejorar la salud de los niños, como evidencian ciertos indicadores de salud infantil, entre ellos las tasas de mortalidad de

lactantes y de menores de cinco años, o el porcentaje de cobertura de inmunización. Sin embargo, la salud ambiental de los niños seguía siendo un área de gran preocupación, como se desprendía de los numerosos ejemplos de riesgos señalados, que afectaban a la salud infantil en diferentes países.

5. Algunos participantes indicaron que era importante considerar el ambiente en su sentido más amplio. Uno de ellos señaló que las dimensiones sociales eran al menos tan importantes como los aspectos físicos. Los sistemas de valores y el contexto cultural en que crecen y se desarrollan los niños influyen notablemente en la salud infantil, tanto por medios directos como indirectos. Uno de los ministros recalcó que era absolutamente esencial un entorno pacífico. Se destacó el impacto de la pobreza como determinante básico de muchos, por no decir de todos, los factores de riesgo relacionados con el ambiente. Los más afectados por la pobreza y las desigualdades son los niños y las familias, ya que aquéllas deterioran la confianza en un futuro próspero y saludable y en un desarrollo económico y social satisfactorio.

6. «Los niños deben considerarse un grupo de población vulnerable por derecho propio, y no sólo como pequeños adultos», señaló un ministro. Otros participantes recalcaron la necesidad de considerar a los niños en su diversidad, teniendo en cuenta también las diferencias asociadas a sus géneros, razas y entornos rurales y urbanos, planteamiento que repercute en el diseño y la puesta en práctica de políticas e intervenciones basadas en los niños y para los niños. Muchos participantes subrayaron que era importante lograr un equilibrio entre la prevención y la prestación de cuidados para tratar de crear ambientes saludables para los niños, y una prevención temprana para evitar discapacidades y sufrimientos a largo plazo, empezando por la protección de las mujeres embarazadas y de los recién nacidos. Es mucho lo que se puede y debe hacer para hacer frente a los factores de riesgo y evitar la mortalidad y la morbilidad. Al mismo tiempo, unos sistemas de salud eficaces y de alta calidad, y unos planteamientos integrales e integrados de los cuidados y de los tratamientos son vitales para conseguir unos entornos saludables para los niños.

## **POLÍTICAS ESENCIALES Y ESTRATEGIAS DE ACTUACIÓN**

7. Con respecto a los riesgos ambientales para la salud de los niños y la creación de unos ambientes más saludables para ellos, los participantes intercambiaron numerosos ejemplos de políticas eficaces, medidas legislativas, mecanismos institucionales, modalidades de intervención más apropiadas e iniciativas prometedoras que pudieran servir como punto de partida. Un compromiso continuado de alto nivel con respecto a los ambientes saludables para los niños se consideró un elemento vital en todas las esferas de políticas y de actuación.

8. Los participantes subrayaron repetidamente la importancia de las medidas legislativas y de política, y en particular de la eficacia en la vigilancia y en el cumplimiento de la legislación, así como del establecimiento de normas y pautas para proteger y promover la salud de los niños y hacer que los ambientes donde viven, aprenden y juegan sean seguros. Diversos países proporcionaron abundantes ejemplos. Algunos temas comunes en materia de políticas a los que se refirieron los participantes fueron: la necesidad de que las políticas se basen en evidencias; el carácter prioritario que hay que otorgar a las necesidades de los niños en la formulación de políticas; la coherencia en las políticas sectoriales e intersectoriales; y la necesidad de encontrar soluciones creativas e imaginativas que aseguren un entorno saludable para los niños, por ejemplo, combinando diversas iniciativas para hacer frente a los riesgos, o incentivos para las familias, los proveedores de servicios, las comunidades y otros grupos a fin de realizar los cambios necesarios.

9. Se hizo referencia a varios mecanismos institucionales que pueden ser claves en la defensa de la salud y del entorno de los niños, desde los ministerios de desarrollo infantil, las juntas intersectoriales sobre la infancia y los comités nacionales para un entorno infantil saludable hasta los parlamentos infantiles y los observatorios nacionales de los derechos del niño. Al referirse a éstos y a otros ejemplos, los participantes señalaron que era importante que los propios niños tuvieran capacidad de decisión y dispusieran de unas vías de participación adecuadas que les permitan opinar a la hora de determinar las políticas y programas que les conciernen, y asimismo que se tuviera en cuenta su apreciación de los riesgos y de la salud a la hora de planificar intervenciones.

10. Los debates de la mesa redonda proporcionaron una oportunidad única para intercambiar información sobre las intervenciones que mejores resultados han dado, así como iniciativas prometedoras que sirvan de base para crear un entorno saludable para los niños. Algunas de las claves que se señalaron fueron las siguientes: la adopción de planteamientos integrados, intersectoriales y basados en las comunidades para abordar múltiples riesgos en circunstancias diferentes; el logro de una participación efectiva de las colectividades, de las familias, de los niños y de quienes tienen interés en todas las etapas de diseño, puesta en práctica, vigilancia y evaluación de las intervenciones y de las iniciativas; el interés por la creación de oportunidades que permitan la actuación de otras instancias interesadas; la importancia de la educación y de la comunicación para reducir la exposición a los factores de riesgo y promover la comprensión y la adopción de comportamientos y modos de vida más acordes con la salud.

11. Un tema común fue la necesidad de elaborar, como primera medida esencial, planes estratégicos para proporcionar un entorno saludable a los niños en los distintos países. Tales planes marcan una orientación y una línea de actuación, sientan las bases para establecer planes de acción, y permiten medir los avances utilizando indicadores de la salud ambiental de los niños. Los planes estratégicos permiten también a los países identificar determinadas necesidades prioritarias a nivel nacional y subnacional y el modo de abordarlas mediante planes de actuación apropiados en distintos niveles, conjuntamente por todos los sectores y en todas las circunstancias.

## **EL PAPEL DEL SECTOR DE LA SALUD Y DE OTROS SECTORES**

12. Los participantes destacaron que el sector de la salud no puede afrontar por sí solo o de manera aislada todos los factores de riesgo ambientales para la salud de los niños y adelantaron la idea de que el sector de la salud se considere pionero, coordinador y facilitador. Algunas de las actividades en que dicho sector puede desempeñar un papel de vanguardia son: proporcionar y facilitar el acceso a datos científicos sobre la influencia del entorno general en la salud y el bienestar de los niños; identificar problemas y colaborar con otros sectores para desarrollar soluciones integradas; emprender una planificación conjunta del desarrollo; emprender la determinación de patrones y la formulación de directrices; identificar indicadores para que todos los sectores puedan evaluar, vigilar y valorar los progresos hacia la consecución de un entorno saludable para los niños; y señalar áreas de investigación. Asimismo, tiene que encabezar y facilitar la creación de alianzas con otros sectores gubernamentales, con el sector privado y con organizaciones no gubernamentales y otras partes interesadas en los ambientes saludables para los niños.

13. El sector de la salud debería asimismo fomentar la comunicación a todos los niveles, así como entre las partes actantes y las partes interesadas. Esa comunicación es importante para difundir mensajes e información sobre los entornos saludables para los niños y sobre las medidas que entre todos se pueden adoptar para lograr ese objetivo. La comunicación puede ser también un instrumento para que los medios de comunicación no transmitan mensajes perjudiciales para la salud y el bienestar de los niños, sino, antes

bien, para que se utilicen para alentar ciertos comportamientos, actuaciones e iniciativas que promuevan un entorno saludable para los niños.

14. Los participantes eran conscientes de la necesidad de actuar a nivel intersectorial para poder abordar de manera integrada, en el ámbito sectorial e intersectorial, todos los aspectos que conciernen a la consecución de un ambiente saludable para los niños. Se mencionaron numerosos ejemplos de programas y proyectos que culminaron satisfactoriamente, en particular escuelas defensoras de la salud o ciudades, municipios, fronteras e islas saludables, así como iniciativas tales como, las de Atención Integrada a las Enfermedades Prevalentes de la Infancia, Hacer Retroceder el Paludismo, el Convenio Marco para el Control del Tabaco y Maternidad sin Riesgo. Algunos planteamientos y programas intersectoriales que han dado resultados positivos en otros sectores para la consecución de entornos saludables para los niños han sido: la eliminación progresiva del plomo en la gasolina; los programas de electrificación rural; la mejora de las infraestructuras de abastecimiento de agua y el reforzamiento de la educación de la higiene y los programas de seguridad alimentaria. Los participantes destacaron que esas experiencias aportaban enseñanzas y que esos logros debían servir de punto de partida y debían reforzarse y replicarse apropiadamente.

## **FUNCIÓN DE LA OMS Y DE LA ALIANZA AMBIENTES SALUDABLES PARA LOS NIÑOS**

15. Los ministros y sus representantes instaron a la OMS a que siguiera apoyando y fomentando la alianza Ambientes Saludables para los Niños, y a que colaborara con los Estados Miembros en el logro de unos entornos saludables para los niños. Se manifestó un gran apoyo a la alianza como medio para intensificar la acción mundial relativa a los riesgos ambientales para la salud de los niños, pues proporciona conocimientos, aumenta la voluntad política, moviliza recursos y cataliza las actuaciones.

## **MEDIDAS FUTURAS**

16. Las actividades siguientes, que se señalaron durante las mesas redondas, serán probablemente prioritarias en las actividades de seguimiento de los Estados Miembros:

- elaboración de planes estratégicos nacionales relativos a los ambientes saludables para los niños
- evaluación de las necesidades, identificación de prioridades y cartografía de los riesgos sanitarios y ambientales para los niños en los países
- establecimiento de centros regionales sobre ambientes saludables para los niños
- creación de redes regionales sobre ambientes saludables para los niños
- establecimiento de un centro de información para el intercambio de prácticas óptimas en materia de ambientes saludables para los niños
- inicio de proyectos piloto sobre ambientes saludables para los niños en uno o dos países de cada región

- difusión amplia de datos sobre los riesgos ambientales para la salud infantil mediante folletos informativos
- identificación de indicadores integradores para vigilar y evaluar los progresos en el logro de ambientes saludables para los niños, basándose en la labor realizada al respecto
- preparación de material de formación y didáctico
- realización de investigaciones sobre los riesgos ambientales para la salud de los niños
- movilización de recursos para los movimientos en pro de los ambientes saludables para los niños en los países.

= = =